

CRISIS AGRÍCOLA E INTERNACIONALIZACIÓN EN LA ECONOMÍA JAPONESA

MICHIKO TANAKA
El Colegio de México

Escasez y alza de los precios de productos alimenticios básicos

EL AUMENTO DE PRECIOS recomendado por la Comisión Especial para Fomento Ganadero en Japón al principio de este año, alcanzó entre el 25 y el 30% sobre los precios de 1973.¹ Se espera un aumento de la misma magnitud para el arroz y el trigo. A éste seguirán las verduras y las frutas. La causa es única: el aumento de precios de los insumos agrícolas como los combustibles, alimentos compuestos para ganados, fertilizantes y otros productos químicos. Los precios de productos agrícolas en el mercado internacional son también elevados debido a diversas causas: Primero, la mala cosecha en los países del llamado tercer mundo y del bloque socialista a causa de la sequía y baja temperatura en 1972-73,² restringió la oferta. Por ejemplo, Tailandia, exportador tradicional del arroz, prohibió su exportación, e incrementó notoriamente la demanda en el comercio internacional de cereales especialmente por la compra en grandes cantidades de cereales por la Unión Soviética y China en 1973. Segundo, se presenta un aumento importante en la demanda

¹ *Asahi*, 29 de marzo de 1974, p. 7.

² Existe una teoría meteorológica según la cual la tierra está entrando en una nueva era glacial y por lo tanto la producción agrícola sufrirá una disminución a escala mundial. Es importante tener en cuenta esta teoría en un análisis a largo plazo, pero aquí no podemos discutirla con una argumentación adecuada.

de varios cereales para el alimento de ganado a causa del cambio del régimen alimenticio en los países desarrollados tardíos como Japón y la Unión Soviética.³ Esta tendencia es importante para la consideración de abastecimiento mundial porque 1 caloría de carne requiere más de 7 calorías de cereales en términos de valor nutritivo. Tercero, la especulación internacional de mercancías, especialmente de productos alimenticios que es la reacción a la excesiva liquidez monetaria, hace mayor la fluctuación de los precios.⁴ Cuarto, los Estados Unidos, el mayor exportador de cereales, especialmente de frijoles de soya, adoptó la política de reducción de la reserva de cereales que contribuyó a la disminución de su reserva mundial al nivel más bajo en los últimos veinte años.

En esta circunstancia, como el primer importador de productos alimenticios en el mundo (cuadro 1), Japón tendrá dificultades para abastecerse con seguridad de dichos productos a precios estables por un tiempo considerable, aun cuando se eliminen los factores conyunturales como la competencia en el mercado internacional con los países socialistas y la restricción de exportación de cereales de los Estados Unidos. Esto se debe a que intervienen otros factores de carácter estructural como la creciente demanda de cereales en el tercer mundo a causa de la explosión demográfica, la de los países industriales para el alimento de ganado, la preferencia de los exportadores como los Estados Unidos de mantener alto el precio mundial de cereales ofreciendo el excedente agrícola como ayuda a los países con problemas de alimento.

³ *Consumo per cápita* de algunos productos agrícolas en Japón:

	1960	1971
Arroz	115 kg.	93 kg.
Trigo	26	31
Carne	5	14.6
Cereales para alimento de ganado	14	92

FUENTE: Aoki, Masahiko. "Nōgyō to toshiteki sekai" en *Sekai*, 1974, Nº 5, p. 54.

⁴ Tamaki Tetsu. "Nōsanbutsu kakaku infure to nōgyō kōzō" en *Keizai byōron*, 1973, agosto, pp. 34-45.

En esta perspectiva un tanto pesimista del abastecimiento de alimentos en el mercado internacional, los problemas patentes en la agricultura japonesa se plantean nuevamente.

La agricultura japonesa en la encrucijada

Según un resumen del *Libro Blanco de Agricultura en Japón de 1974*,⁵ en 1972 la producción agrícola del país aumentó en un 6% superando la tendencia de estancamiento que se observaba en los años anteriores. En comparación con la reproducción total neta, ocupó 4.9% en comparación con el 4.8% del año anterior. Aumentó también su productividad comparativa (producción neta agrícola *per cápita* comparada con la de la industria de transformación) a 35.7% contra el 30.3% del año anterior. Aquí tenemos que tomar en cuenta que en 1971 hubo una mala cosecha y la producción de arroz en la parte noreste del país alcanzó el nivel más bajo desde 1929.⁶ En cuanto a la población económicamente activa en la agricultura, en 1972 se registraron, 6 280 000 personas que constituyeron el 13.3% de la población total. Hubo una disminución del 7.0% en comparación con el año anterior. En 1973, entre abril y diciembre, se registró una disminución mayor del 10.2%. Sin embargo, continuando la tendencia anterior, la disminución del número de familias campesinas fue de sólo 1.4% en comparación con el año anterior, y en el primero de enero de 1973 constituyó 5 millones 100 mil unidades. Entre éstas, el 61% correspondió a aquellas cuyo ingreso familiar depende menos de la agricultura que de otras actividades. Sólo el 6.5% se consideró como unidades agrícolas independientes con un ingreso agrícola mayor de un millón, 820 mil yenes en el año, que equivalía al ingreso promedio del empleado rural. Su participación en la producción agrícola total fue de 28%. No obstante, estas cifras son significativas si se comparan con las del año anterior, 4.4% y 21% respectivamente. El número de las familias en que los adultos varones menores

⁵ *Asahi*, 2 de abril de 1974.

⁶ *Ibid.*, 30 de diciembre de 1971, p. 4.

de 59 años de edad eran trabajadores principales de tiempo completo fue de 1 630 000 unidades, es decir el 32% del total de las familias campesinas y 65% de la producción. Esto significa que, en el resto, los ancianos, las mujeres y los menores de edad funcionaban como núcleos de las actividades agrícolas. Con referencia al nivel de vida, por primera vez en la historia contemporánea del país los gastos familiares *per cápita* de familias campesinas (312 000) rebasaron en un 2.5% a los de las empleadas rurales (304 000). Sin embargo, esto no reflejó las condiciones sociales de bienestar en términos de servicios públicos, médicos, pensión, seguro y otros.

El costo de producción aumentó en un 5.6%; el de los insumos en el 4.5% y los precios a los consumidores, en un 5.2%. En cambio se registró un alza considerable en el periodo de abril a diciembre de 1973. Los porcentajes correspondientes fueron: 18.2, 22.2 y 14.6. Estos datos del documento oficial no señalan modificación radical en las tendencias observadas en la última década: la disminución de la tierra bajo cultivo (en 1960: 6 071 000 ha.; 1965: 6 004 000 ha.; 1970: 5 796 000 ha.; 1972: 5 683 000 ha.),⁷ la disminución de la población económicamente activa en la agricultura, el menor ritmo de disminución del número de unidades agrícolas, la dificultad de comprar nuevas tierras para fines agrícolas y el incremento del número de familias campesinas cuyo ingreso familiar depende mayormente de actividades no-agrícolas.

El propósito básico de la política agraria del gobierno después de la segunda guerra mundial fue la creación de campesinos propietarios independientes (de otras actividades económicas) que produjeran para el mercado. Por lo tanto, en 1961 fue adoptada la Ley Fundamental de Agricultura cuyo objetivo fue crear un millón de familias campesinas independientes y de tiempo completo. Sin embargo, hasta ahora este objetivo no ha sido logrado. Al contrario, el número de las familias campesinas independientes estimado en 1969

⁷ JETRO. *Develop and Import: The answer to food problems? Now in Japan*. Nº 11, 1973, septiembre, p. 5.

de 58 000 disminuyó hacia 1972 hasta 23 000. Esta política agraria fue diseñada para satisfacer la necesidad de responder a la política de Rápido crecimiento en la industria que se desarrolló en la década de 1961-71. Para la expansión de la economía japonesa y su mercado en el exterior, era necesario mantener bajo el costo de la vida. Para este efecto era indispensable lograr la baja de precios de los productos agrícolas. Esto requería el aumento de la productividad agrícola, o sea la mecanización, uso de fertilizantes industriales y otros productos químicos, aplicación de nuevas tecnologías agrícolas y otros. Para estimular la producción de alimentos básicos, se mantuvo el sistema de dobles precios para el arroz y cereales básicos. Sin embargo, estas medidas no produjeron el resultado esperado: la reducción radical del número de familias campesinas con la consolidación de empresas agrícolas comerciales. Las fallas de la política gubernamental se resumen en el folleto de JETRO (Japan External Trade Organization).

In the midst of the world's fastest growing industrial economy, Japan's food production has been growing increasingly weaker. Government policy has aimed at stemming that decline by structural reform and policies ostensibly aimed at insuring the welfare of farm families. In the end, however, the massive rice subsidies, the idea of maintaining adequate farm family income through the planned introduction of industry into farming areas, and the encouragement of increasing food imports have probably helped to weaken the structure of the Japanese agriculture industry.⁸

La política agrícola del gobierno bajo la política de Rápido crecimiento se criticó primeramente por su falta de coherencia y de visión a largo plazo. Después de proteger y favorecer durante casi un cuarto de siglo la producción de cereales básicos, especialmente del arroz, con el sistema de dobles precios, hacia 1970, el gobierno se vio obligado a frenarla mediante el pago de compensación por no cultivar el arroz debido al aumento de su reserva y a la baja de su con-

⁸ *Ibid.* p. 2.

sumo a causa de cambio de los hábitos alimenticios de la población. Por entonces ocurrió la mala cosecha de cereales de 1971. En ese año hasta el verano el gobierno todavía hizo un esfuerzo por reducir la extensión de la tierra bajo cultivo de arroz. La baja de la producción coincidió con la escasez de los cereales básicos en el mercado internacional que provocó el alza de precios.

Otra política agrícola que adoptó el gobierno fue la de fomentar la especialización en la producción de la leche y huevos a base de alimentos balanceados, y en el cultivo de frutas y verduras con coberturas vinílicas y aplicación intensiva de fertilizantes y otros productos químicos. Ya hemos visto el golpe que recibieron estos productos por el alza de los insumos.

La política de liberalización de la importación también se llevó a cabo de manera bastante convencional, tomando en cuenta principalmente la presión de los grandes monopolios industriales que exportaban sus productos al mercado internacional, en especial los Estados Unidos, como por ejemplo, en el caso de la liberalización de toronjas.

En cuanto a la política de consolidación de núcleos de campesinos dotados de mediana extensión de tierras, también se observa cierta incoherencia. En 1973 se publicó el *Libro Blanco de la Agricultura* caracterizado por el intento de hacer una "revaluación de la agricultura". Sin embargo, a fines del mismo año el primer ministro Tanaka y la Secretaría de Agricultura y Silvicultura declararon la conversión de 300 000 has. de tierra arable en terrenos de uso industrial y residencial. Por una parte se propuso promover la adquisición de tierras por los campesinos para aumentar la escala de producción, y por otra parte se insiste en el proyecto de Reestructuración del país mediante la redistribución y dispersión de las industrias a lo largo del país, lo que provocó el aumento del precio de la tierra hasta en las montañas. Entre los campesinos está aumentando la crítica y la desconfianza hacia la política agrícola del régimen.

Por lo tanto, no es una tarea fácil realizar la nueva política dirigida hacia la solución de otro problema destacado

en el *Libro Blanco de la Agricultura* de 1974: la baja tasa de autosuficiencia alimenticia. Sobre este punto volveremos más adelante. Aquí examinaremos las consecuencias socio-económicas de la política del Rápido crecimiento en el campo.

Adachi Seikō en su artículo⁹ compara el proceso de la diferenciación regional en el período del Rápido crecimiento con la creciente brecha entre los países desarrollados y sub-desarrollados. Una de las consecuencias fue la subpoblación producida al mismo tiempo que la concentración de la población de las zonas industriales. El Rápido crecimiento fue una dura prueba para las aldeas marginadas a las cuales primero abandonaron los jóvenes, luego las familias que podían reunir el mínimo de dinero para trasladarse hacia las zonas de mayor actividad económica, y la población restante constituida en su gran mayoría por los ancianos y niños quedó a cargo del mantenimiento de caminos, la escuela y el sistema del agua potable y de irrigación, aparte de las labores agrícolas. Comúnmente estas aldeas subpobladas se localizan en las islas o montañas lejos de las ciudades o los centros industriales adonde se puede ir a trabajar diariamente. De estas aldeas salen a las ciudades los trabajadores temporales, hombres y mujeres, quienes abandonan su hogar y las actividades agrícolas a veces hasta la mitad del año. La prensa informa sobre estos casos y señala sus graves consecuencias sociales, educativas y médicas. Si una campesina trabaja en alguna obra de construcción en Tokio durante la época en que no hay mayores actividades agrícolas en un mes puede ahorrar alrededor de 60 mil yens.¹⁰ Si trabaja así varios meses, con eso podrá pagar la deuda de la máquina de trabajo de campo, el refrigerador o "modernizar" su cocina. Sin embargo, su salud física y mental y la de su familia se erosiona con este sistema de doble explotación.

La segunda consecuencia notoria fue la disminución de la importancia relativa del ingreso agrícola en la economía "campesina".

⁹ "Kaso no shinkō to taisaku no atarashii shiza" en *Gendai no esu-puri*. Nº 66, pp. 184-194.

¹⁰ *Asabi*. 10 de marzo de 1974, p. 6.

En 1972 los gastos domésticos de la familia campesina superaron los de la empleada. Pero esto no significa que el ingreso agrícola haya ocupado un lugar importante. La realidad demuestra lo contrario. Ya en 1968, la relación de ingreso agrícola y no agrícola según la extensión de tierra cultivada de las familias campesinas se muestra en el cuadro 1.

Cuadro 1

Hectáreas	Ingreso agrícola	Ingreso no agrícola
0.1-0.3	8.8	91.2
0.3-0.5	17.6	82.4
0.5-1.0	38.5	61.5
1.0-1.5	61.5	38.5
1.5-2.0	74.3	25.7
2.0 y más	84.1	15.19

FUENTE: *Ouchi Hyoe* y otros, *Nihon keizai zuzetsu*, Quinta ed., Iwanami, 1971, p. 83.

O sea en términos de ingreso las familias con la extensión de tierra mayor a 1.0 ha. muestra mayor dependencia de la agricultura.

La mayoría (67.9%) de las familias campesinas obtienen mayor ingreso de las subprofesiones. En el caso de las familias que cultivan de 0.1 a 0.3 has. su ingreso agrícola alcanza sólo a 18.8% del total, lo que significa que estas familias producen casi exclusivamente para su uso familiar. En el caso de las familias con ingresos combinados, en muchas ocasiones el jefe de familia trabaja como empleado y la responsabilidad de reproducción agrícola recae sobre las mujeres, o bien los padres ancianos se dedican a la agricultura mientras sus hijos trabajan fuera o estudian.

El cuadro 2 indica el aumento de fondos en el Ahorro de la Cooperativa Agrícola de Japón ¹¹ según las fuentes originales de ingreso.

¹¹ Esta organización abarca la mayoría de las familias campesinas tanto en función del almacenamiento y venta de productos agrícolas como de las cooperativas de consumo. Asimismo, funciona como órgano de financiamiento y crédito agrícola.

Cuadro 2

AHORRO DE LA COOPERATIVA AGRÍCOLA DE JAPÓN SEGÚN
LAS FUENTES ORIGINALES DE INGRESO (%)

Por la venta de productos agrícolas	1970	1971	1972			
	Total	Total	Total	Regiones		Marítimas o montañosas
				Suburbanas	Llanas	
Arroz	20.1	21.1	14.8	8.0	22.2	13.2
Ganado	5.0	5.3	5.0	3.3	6.4	6.7
Frutas y verduras	9.3	10.5	7.8	6.2	9.5	7.3
Otros	6.4	4.9	4.0	1.7	5.9	7.7
Total	40.8	41.8	31.6	19.2	44.0	34.9
<i>Por ingreso no-agrícola</i>						
Venta de tierras	26.5	32.3	42.3	54.4	32.1	27.7
Sueldo	19.2	15.3	15.6	14.7	15.2	22.8
Ganancias por actividades no agrícolas	13.5	7.2	6.7	7.4	5.4	10.5
Otros		3.4	3.8	4.3	3.3	4.1
Total	59.2	58.2	68.4	80.8	56.0	65.1
TOTAL:	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

FUENTE: Saitō, Jun, "Nōkyō kinyū no henka to sono genkai" en *Keizai hyōron*, 1974, Nº 2, p. 69.

El cuadro 3 presenta la distribución de sus préstamos según el uso a que se destinan. Es significativo que un órgano de ahorro y finanza originalmente agrícola actualmente funcione más para los fines no agrícolas.

La tercera consecuencia es la permanencia y una mayor parvización de unidades agrícolas. El cuadro 4 ilustra esta tendencia.

Si comparamos estos datos con los de la relación de ingreso agrícola-no agrícola (cuadro 1), encontramos que la proporción de las familias netamente agrícolas aumenta a medida que aumenta la extensión de la tierra cultivada.

Al mismo tiempo que se manifiesta débilmente la tendencia hacia el aumento de las unidades agrícolas mayores, las de pequeña extensión de tierra también permanecen estables. Donde se observa una ligera tendencia de disminución es en el grupo de 0.5-1.0 ha. De todas maneras, el movimiento en número de familias campesinas es muy lento. El precio de la tierra es excesivamente elevado como para extender la escala de producción.

La existencia de pequeñas unidades de producción agrícola presenta varios problemas para el desarrollo agrícola: Primero, existe una baja eficiencia en la organización, y si se lleva a cabo no es rentable. Los campesinos del "proyecto modelo de modernización" de la provincia de Saga están preocupados por ver cómo liquidar las deudas contraídas para la compra de grandes maquinarias. Uno de ellos dijo al periodista: "Siento que los campesinos pueden convertirse en subordinados de la compañía de maquinaria agrícola; si antes existieron las relaciones de subordinación entre los terratenientes y los arrendatarios, ahora los productores de máquinas agrícolas dominarán sobre nosotros."^{11 bis} La excesiva inversión en bienes de capital y la necesidad creciente de bienes de consumo requiere el complemento de ingreso proveniente de alguna subprofesión. Como hemos visto anteriormente, si se tienen otras actividades que proporcionan ingreso adicional, no se dispone de suficiente tiempo ni atención para mejorar la tecnología agrícola ni las condiciones tanto económicas como sociales de la producción.

La situación de la seguridad social, especialmente, de pensiones para los campesinos, es precaria. La vida en la ciudad es cara y la renta de las casas es especialmente elevada. La tierra, aunque sea pequeña, ofrece un refugio para la vejez y un complemento para la economía doméstica. Además, aunque debilitada, se conserva la conciencia de la comunidad familiar según la cual la tierra no es un simple medio de producción sino un patrimonio familiar que simboliza la continuidad de la familia.

Por otra parte, los predios rurales, aunque pequeños, se

^{11 bis} *Asahi*, 10 de marzo de 1974, p. 6.

Cuac

PORCENTAJE DE PRÉSTAMOS DE LA CC
SEGÚN USOS A QU

<i>Préstamos</i>	<i>Sept. 1970 Todo el país</i>
<i>A corto plazo</i>	
Actividades agrícolas	14.9
Gastos familiares	8.9
Actividades productivas no agrícolas	14.3
Otros	5.7
Subtotal	43.8
<i>A largo plazo</i>	
Para la promoción de la política agrícola corriente	
Préstamos del Fondo Nacional de la Agricultura y la Sericultura	6.5
Para la modernización agrícola	10.5
Otros	4.1
Subtotal	21.1
Préstamos comunes	
Para gastos agrícolas	11.0
Para gastos no agrícolas	
Casa	10.8
Automóvil	1.0
Otros gastos familiares	1.1
Liquidación de adeudos	2.5
Actividades productivas no agrícolas	6.4
Otros	2.3
Subtotal	24.1
Total de préstamos comunes	35.1
Total a largo plazo	56.2
TOTAL GENERAL	100.0

FUENTE: Saito, *op. cit.*, p. 70.

OPERATIVA JAPONESA DE AGRICULTURA
SE DESTINE (%)

Sept. 1971 todo el país	Septiembre 1972			
	Todo el país	Zonas		
		Suburbanas	Llanas	Montañosas o marítimas
12.9	12.0	7.0	15.9	13.5
8.4	7.7	5.4	9.4	9.5
4.4	13.8	20.8	7.4	16.8
5.6	5.8	6.3	5.4	5.4
12.3	39.3	39.5	38.1	45.2
6.2	6.9	2.9	9.8	9.7
0.1	9.9	5.4	13.2	11.1
3.1	3.3	2.1	4.3	4.0
9.4	20.1	10.4	27.3	25.0
9.8	10.1	9.7	10.7	8.4
3.7	14.0	16.7	12.4	10.5
1.2	1.3	0.8	1.6	1.7
1.2	1.0	1.4	1.2	1.4
2.3	2.5	1.3	3.7	1.9
7.6	8.1	14.8	3.1	4.2
3.5	3.3	5.4	1.9	1.7
9.5	30.5	40.4	23.9	21.4
9.3	40.6	50.1	34.6	29.8
8.7	60.7	60.5	61.9	54.8
0.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Cuadro 4

DISTRIBUCIÓN DE FAMILIAS CAMPESINAS SEGÚN LA EXTENSIÓN DE LA TIERRA CULTIVADA

	1960	1965	1970
0.5-1.0 ha.	37.6%	37.5%	37.8%
1.0-2.0	32.5	31.4	30.2
2.0-3.0	23.6	24.2	24.2
3.0 y más	3.9	4.2	4.9
	2.5	2.7	3.0

FUENTE: Ouch, *op. cit.*, p. 85.

consideran como bienes raíces que se presentan como objetos de especulación, puesto que los precios de la tierra siguen subiendo en todas las partes del país. Desde luego, esto frena la esperada consolidación de los campesinos propietarios con mediana extensión de tierras, por un lado, y por el otro, disminuye el interés por un verdadero empeño en el desarrollo agrícola.

En el cuadro 2 hemos visto que el ahorro producido por

Cuadro 5

INGRESO POR LA VENTA DE TIERRAS EN COMPARACIÓN CON INGRESOS POR OTROS CONCEPTOS (100 MILLONES DE YENES)

Año	Ingreso familiar de los campesinos				Ingreso por la venta de la tierra
	Agricultura	Otras empresas independientes	Sueldo	Intereses y rentas	
1960	12 087	2 306	9 431	2 214	689
1965	18 502	2 860	20 102	4 841	2 956
1966	21 289	2 988	22 777	6 023	3 725
1967	24 936	3 287	26 085	6 828	4 236
1968	26 123	3 416	30 663	7 618	5 424
1969	27 312	4 006	36 590	8 528	9 382
1970	26 861	4 567	44 591	9 482	12 102

FUENTE: Tetsu Tamaki. "Nōsanbutsu kakaku infure to nōgyō kōzō" en *Keizai byōron*, 1973, Nº 8, p. 42. Elaborado en base a: Ministerio de Agricultura y Sericultura. *Nogyo oyobi nōka no shakai kanjō*.

la venta de la tierra es considerable y muestra una tendencia ascendente. El cuadro 5 ilustra esta situación de manera más directa.

En la mayoría de los casos, la venta de la tierra tuvo lugar en zonas recientemente consideradas como urbanas o destinadas a la industria o el turismo, por lo que la tierra vendida dejó de ser cultivada.

De esta manera se perpetúa la estructura de producción agrícola que mantiene un elevado costo de los productos agrícolas y que obliga al gobierno a sostener la producción doméstica mediante el subsidio, el sistema de doble precio y la ayuda especial.

Baja tasa de autosuficiencia alimenticia e internacionalización de la política de abastecimientos de alimentos en Japón

El otro hecho que se destaca especialmente en el *Libro Blanco de la Agricultura* de 1973 es la *disminución de la autosuficiencia alimenticia* del país: en productos agrícolas alimenticios totales alcanzó sólo el 73%, y en los granos en general el 43%. En términos de calorías, el grado fue menor y registró únicamente el 53%.¹²

Los siguientes datos señalan las tasas de autoabastecimiento de productos alimenticios básicos en 1972 en término de calorías.¹³

Arroz	100%	Grasa y aceite	menos de 10%
Hortalizas	99%	Huevos	98%
Frutas	82%	Leche y derivados	87%
Trigo	menos de 10%	Carne	81%
Azúcar	20%	Alimentos balanceados	
Soya	4%	para ganado y aves	36%

¹² *Asahi*. 2 de abril de 1974.

¹³ Hayami, Kenzō. "Sekai no shokuryō jukyū to waga kunino shokuryō nōgyō sei saku" en *Sekai keizai hyōron*. 1974, Nº 3, 15-22.

En cierta medida esto fue consecuencia lógica de la política agrícola que adoptó el gobierno del Partido Liberal Demócrata (PLD) durante el periodo del Rápido crecimiento. Su lema fue la división internacional del trabajo.

Para aplicar en la práctica esta política era necesario reforzar la agricultura doméstica, según se decía, mediante su restructuración en favor de unidades productivas mayores, la tecnificación y especialización de ciertas ramas rentables de la producción en pequeña escala como la de ganado lechero, horticultura y fruticultura, para poder resistir la liberalización plena de la importación de los productos agrícolas. No obstante, esta política de racionalización promovida por la fracción pro-industrial del PLD se llevó a cabo sólo en forma parcial debido fundamentalmente a la oposición de la fracción pro-agrícola del mismo partido, que insistió sobre la importancia de auto-abastecimiento en alimentos básicos, como los cereales. En defensa de los intereses de sus electores, esta última logró un compromiso de acuerdo con el cual, el gobierno ofreció compensaciones por no cultivar y precios subvencionados a los campesinos que ciertamente no contribuyó a resolver el problema del alto costo de la producción agrícola.

El mayor grado de dependencia de alimentos e insumos ganaderos importados produjo varias consecuencias importantes. La primera fue el aumento en la inseguridad de su abastecimiento.

La situación es crítica ya que la importación japonesa de los cereales principales depende en gran medida de los Estados Unidos. En 1972 la importación japonesa de dichos productos alcanzó los siguientes porcentajes: el trigo: 49.4%; la soya: 2.1%; el maíz: 56.2%; el sorgo: 58.5%.¹⁴ Un buen ejemplo de cómo esta dependencia podía causar problemas lo ofreció la cancelación por parte de Estados Unidos del contrato de venta de la soya en junio de 1973, a consecuencia de la política de estabilización de los precios domésticos de alimentos para ganado. Como vimos anteriormente, más

¹⁴ *Asahi*. 28 de abril de 1974.

del 92% de la importación de la soya de Japón proviene de ese país y corresponde al 25.5% de su exportación total del mismo producto. Esta cancelación provocó una fuerte reacción en Japón.¹⁵ La soya se utiliza ampliamente en la alimentación de hombres y ganado, y sus desechos sirven como fertilizantes.

En 1972 y 1973, la escasa captura de las anchovetas en Perú, productos que sustituyen a la soya como fertilizante, aunada a la restricción de la oferta norteamericana, causó un alza de gran magnitud en el precio de la soya. En general, para la importación de productos agrícolas no es fácil conseguir ofertas alternativas a corto plazo.

La segunda consecuencia fue una mayor oscilación de precios de los alimentos según la situación en el mercado internacional. La tendencia hacia el alza de los precios internacionales de alimentos balanceados produjo un alza notoria del costo de la carne, huevos y leche. Por otra parte la mecanización y tecnificación de la agricultura también produjo el mismo resultado debido al alza de combustibles.

La tercera consecuencia fue que, bajo estas circunstancias, los agricultores y ganaderos japoneses tratan de asegurar una alta productividad y bajar el costo mediante el uso de productos sintéticos. Estas medidas han creado una serie de problemas ecológicos (agotamiento del suelo por la aplicación continua de fertilizantes químicos; destrucción del balance ecológico por el uso de insecticidas y herbicidas) y otros referentes a la salud pública (los productos sintéticos que se agregan a los alimentos balanceados causan daño a la salud). En otras palabras, la tecnificación de la agricultura japonesa, fomentada para resistir la competencia internacional, produjo alimentos contaminados.

Para resolver estos problemas se pueden proponer diferentes políticas. Para asegurar a corto plazo el abastecimiento de alimentos básicos a precios estables se ha propuesto aumentar la reserva de los referidos productos, ampliar la

¹⁵ *Ibid.* 13 de julio de 1973. El Ministro de Agricultura y Sericultura Sakurachi criticó severamente esta medida norteamericana y destacó la importancia del autoabastecimiento de alimentos básicos.

política de control de los precios y establecer un eficiente sistema de inspección gubernamental para prevenir la especulación de los distribuidores monopolistas. Desde luego, estas son medidas importantes y la reorganización del sistema de distribución interna es fundamental para la superación de la crisis actual del abastecimiento de alimentos. Sin embargo, aquí concentramos nuestra atención sobre los aspectos de la producción e importación.

Como hemos visto anteriormente, sólo unas ramas (arroz, hortalizas) de la agricultura japonesa pueden abastecer plenamente las necesidades del país.

Kenzō Hayami examinó la posibilidad de sustituir las importaciones agrícolas por la producción nacional aumentando hasta el límite la extensión de la tierra arable y obteniendo dos cosechas donde esto sea posible. Su conclusión fue que, aún con un cálculo conservador, sólo 12% de las importaciones de 1972 es sustituible.¹⁶ Desde luego, de continuar la tendencia a modificar el hábito alimenticio de los japoneses en favor de la carne y los productos lácteos, esta cifra será cada vez menor, aunque la tasa de crecimiento de la población sea mínima.

En estas circunstancias, no es factible proponerse como meta el autoabastecimiento alimenticio pleno. Sin embargo, como el cálculo de Hayami señala, es posible aumentar la producción agrícola doméstica. Diversos argumentos a su favor se presentaron, como: la seguridad de la nación apoyada por el autoabastecimiento del mínimo necesario;¹⁷ el mantenimiento y aprovechamiento de una sana ecología para la vida humana;¹⁸ la actividad productiva basada sobre el eficiente uso de la energía limpia y casi inagotable: la solar.¹⁹ También se destacó la importancia de ofrecer un in-

¹⁶ Hayami, *op. cit.*

¹⁷ Por ejemplo, el discurso del ministro Sakurauchi arriba citado. Según *Asahi*, la tasa de autoabastecimiento de cereales de Japón en 1972 fue de 43%, mientras la de Inglaterra, 65% (1971), Alemania Occidental e Italia, 70-80%; Francia, Canadá y los Estados Unidos, más de 100%. 25 de marzo de 1974.

¹⁸ *Libro Blanco de la Agricultura*. Japón, 1973.

¹⁹ *Ibid.*

centivo real para el trabajo en el campo que actualmente se considera como una actividad marginal.²⁰ Se planteó también la revaluación del arroz como el alimento principal y como pasto para ganado.²¹

Aunque será difícil lograr un éxito tangible a corto plazo en esta dirección, dada la situación actual de la agricultura que hemos examinado, considero fundamental hacer un esfuerzo dentro del país. Para esto, se requiere una revisión fundamental, no sólo de la política económica entera sino también de la orientación de la política general del país.

De no haber soluciones a corto plazo dentro del país, éstas se buscarán en el exterior. Aquí los objetivos fundamentales son la seguridad del abastecimiento y la estabilidad de los precios. Es obvia la inconveniencia de una estrecha dependencia de la importación de un solo país (los Estados Unidos). Por lo tanto, se propone la diversificación de las fuentes. Sin embargo, el problema no es sencillo, ya que como hemos visto al principio, la demanda mundial es grande y los países exportadores son limitados, y entre estos últimos los Estados Unidos destaca por encima de todos. Aparte de la presión de las empresas japonesas que buscan mercado de exportación de los productos industriales en los Estados Unidos, Australia y Canadá, hay otras circunstancias que hacen preferir la compra de estos países a la de otros del tercer mundo. Primero, el excedente agrícola para la exportación en estos países varía notoriamente de un año a otro, reflejando su bajo nivel tecnológico agrícola. Con el propósito de asegurar la exportación a Japón, se han llevado a cabo los proyectos llamados "desarrollo para la importación" en los países del Sudeste asiático y, últimamente, en América Latina como la pesquería en Baja California (México); la agricultura en Brasil (Estado de Jerais, Alto Palanaiba). Sin embargo, como estos proyectos se basan en la explotación de los recursos tanto naturales como humanos de otros

²⁰ Aoki, *op. cit.*

²¹ Ouchi, Tsutomu. "Nenashi gusa chikusan kara no tenkan o" en *Tōyō keizai*. 23 de febrero de 1974, pp. 43-47, Editorial de *Asahi*, 2 de abril de 1974.

países para satisfacer las necesidades específicas de Japón, pueden entrar en conflicto con los intereses de cada nación, si no se ofrecen suficientes beneficios a los países donde se aplican, tomando en cuenta las experiencias de los japoneses en Tailandia, Malasia, Indonesia y las Filipinas, donde hubo un abierto rechazo hacia capitales japoneses que se invierten en esta forma. Un agrónomo japonés, cuestionó el método de cómo estos proyectos se llevaban a cabo en Perú y Paraguay.²² Según él, los capitales japoneses entraron a estos países adoptando el más duro sistema de explotación de los trabajadores conocidos como *Camarada* o *peonaje*. Como lo advierte JETRO²³ estos proyectos de "desarrollo para la importación" pueden ser "interpretados" como neocolonialismo y ser atacados por movimientos nacionalistas de los países en cuestión .

Además, la mayoría de estos proyectos están a cargo de las grandes compañías de Comercio exterior, como Mitsui Bussan, Itoh-Chu, Marubeni, Mitsubishi-shóji y otras. Como empresas de lucro, una inversión a largo plazo como lo es la colonización y desarrollo agrícola, no es muy atractiva para ellas. Sólo se concentra en las regiones donde hay una perspectiva segura y fácil. Por la naturaleza de los proyectos y sus propósitos, se necesita una mayor intervención del gobierno japonés a través de los organismos oficiales como la Corporación para el Desarrollo de la Importación, constituida en enero de 1974, que ofrezca ayudas, subsidios y préstamos a largo plazo y con facilidad de condiciones. Las inversiones directas deberán ser controladas también por este tipo de organismo gubernamental, que debe satisfacer los siguientes puntos:

- 1) Que tenga una visión global y a largo plazo para la protección de los intereses básicos de la población japonesa.

²² Nakamura Kaoru, profesor de la Universidad de Nihón. *Asabi*. 6 de septiembre de 1974.

²³ *Op. cit.*, p. 37.

- 2) Que comprenda las necesidades de los países en donde se proponen llevar a cabo dichos proyectos.

Además, como el problema de alimentos en Japón actual está tan estrechamente relacionado con los grandes problemas de alimentación del mundo entero, es indispensable que Japón tome la iniciativa para combatir el hambre y aumentar la producción de los países del tercer mundo por medio de la cooperación financiera y técnica.

Según el agrónomo Keiichi Sakamoto: "No es posible ni permisible que Japón coma hasta hartarse sin hacer un esfuerzo por prevenir la crisis alimenticia mundial."²⁴

²⁴ *Asahi*, 10 de febrero de 1974.